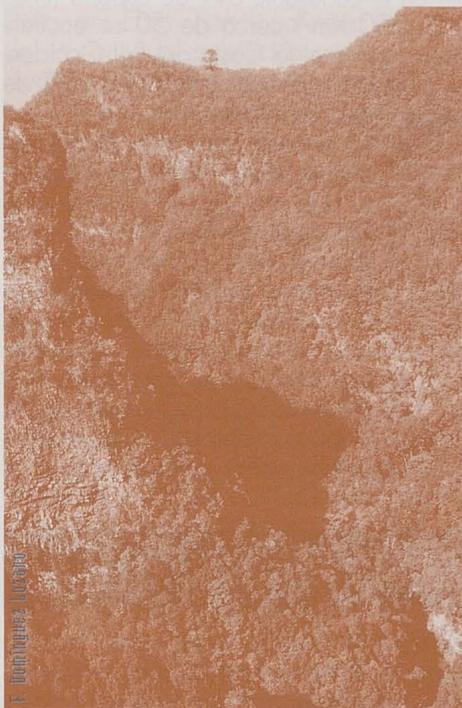


EL CANAL Y LOS TILES, TRABAJANDO PARA LA CONSERVACIÓN

En 1985 fui destinado, como Guarda Forestal, al "cuartel" de San Andrés y los Sauces, en la isla de La Palma (Canarias). En este municipio se encuentra la Reserva de la Biosfera El Canal y Los Tiles, la más pequeña entre



La belleza manifiesta de los barrancos de la Reserva encierra otra, menos aparente pero igual de valiosa, su diversidad florística.

las españolas con tan sólo 511 Ha que ocupan la cuenca de un profundo barranco con orientación Noreste. Es precisamente esta disposición la que da lugar a una pluviometría considerable, haciendo posible que sus escarpadas laderas cobijen una de las mejores representaciones de laurisilva y monteverde de las islas Canarias.

Ya desde el primer momento mi inquietud por la naturaleza me llevó a adquirir un conocimiento más amplio, no sólo de reconocimiento y prospección de este barranco, sino también de sus excepcionales valores naturales. En esta tarea siempre tuve un inestimable y decidido apoyo de mis amigos del Departamento de Botánica de la Universidad de La Laguna, los cuales me han proporcionado una valiosa información para llevar a cabo muchas acciones para la protección de la rica flora de la Reserva, que de no haber sido así, no habrían resultado tan positivas. Valgan como ejemplo las que a continuación se describen.

Del pequeño vivero con el que cuenta la reserva han salido ya más de 3.000 ejemplares del madroño canario (*Arbutus canariensis*) que ahora ocupan jardines, plazas, aceras y otros lugares de la geografía palmera. Esto ha significado, al menos, un acercamiento a la población de una de las especies más nobles de la laurisilva.

La flor de fuego (*Lotus pyranthus*) contaba con un sólo ejemplar silvestre que fue pasto del fuego en el año 1994. Era pues una espe-

cie que pasaba a engrosar la lista de plantas canarias extintas pero, gracias a un plan de rescate genético, se ha logrado su regeneración en el lugar de su localización original. Esto ha sido posible por la existencia de ejemplares conseguidos en el vivero de la reserva y a los localizados en algunos jardines.

Se ha emprendido el rescate de la centáurea arbórea (*Cheirolophus arboreus*), que de una población muy escasa y localizada ha pasado a la existencia de numerosos ejemplares con regeneración espontánea en diversos lugares.

A finales de 1980 se descubrió el saúco (*Sambucus palmensis*) en Los Sauces; sólo restaban tres ejemplares que se encontraban localizados en huertos próximos a viviendas y conservados allí por su utilización medicinal. En la actualidad, mediante un plan de actuación, existen numerosos ejemplares repartidos por todo el territorio.

Si ardua e interesante es la labor de recuperación de plantas amenazadas, menos gratificante pero del todo imprescindible es la de eliminación de especies introducidas. Un caso especialmente significativo es la erradicación del canutillo (*Tradescantia fluminensis*). Se encontraba asilvestrado ocupando manchas no muy extensas dentro de la Reserva. Su eliminación, que se ha realizado de forma manual, ha sido particularmente difícil debido a la orografía del terreno y a la alta pluviometría de la zona. Aún habiendo logrado su práctica extinción, periódicamente se ha de hacer un repaso habitual de los lugares donde se encontraba para eliminar alguna posible regeneración.

Entre otras especies que han sido eliminadas destacamos: algunos ejemplares de nísperos (*Mespilus germanica*), castañeros (*Castanea sativa*), madreselvas (*Lonicera* sp.) que se encontraban en las zonas más accesibles. También han sido erradicadas las plantaciones de *Pinus radiata* y de *Eucalyptus globulus*. Este último representaba un verdadero proble-

ma porque estaban regenerándose y dispersándose de forma natural y adquiriendo gran tamaño, invadiendo espacios de monteverde de forma muy agresiva.

Otro hecho reseñable en las medidas realizadas para la protección de la vegetación ha sido la eliminación del ganado caprino. De forma asilvestrada y periódicamente ocupaba la parte alta de la Reserva, ocasionando un daño grave a su flora. Después de su eliminación se ha podido observar la regeneración espontánea, en algunas zonas, de cedros y madroños además de otras especies, como éstas, no muy abundantes.

Además se desarrollan otras actividades, si bien menos relacionadas con la protección directa de las plantas, no por ello menos importantes. Desde 1985 se recogen datos climatológicos de seis estaciones repartidas por toda la Reserva, logrando un mapa completo de pluviometría, temperatura y humedad. Se desarrollan numerosas actividades de educación ambiental con grupos de colegios e institutos, así como de las universidades de Las Palmas y de La Laguna. Desde 1989 y a lo largo de cuatro años, el Departamento de Biología Vegetal de la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Laguna llevó a cabo una campaña de investigación sobre la microflora de la Reserva. Con sus investigadores colaboré estrechamente en todas sus visitas periódicas.

Quiero terminar señalando la inestimable ayuda, colaboración y sensibilidad de la cuadrilla de trabajo (R-25) compuesta por 6 personas durante estos años. Con entusiasmo digno de elogio me han brindado su apoyo en todas las actividades realizadas, poniendo manos a la obra sin dilación, sin escatimar esfuerzos y muchas veces con escasos medios.

JULIO LEAL PÉREZ

Agente de Medio Ambiente de la Reserva de la Biosfera El Canal y Los Tiles
La Palma, Islas Canarias.



Hermosas flores de *Lotus pyranthus* en la única población natural conocida, restaurada a partir de ejemplares de vivero.

F. DOMÍNGUEZ LOZANO